nalli, escoba: «Dos Escoba.») Dos Escoba. El signo *Malinalli,* que era el XII de las veintenas, era *Ome Malinalli,* «Dos (día) Escoba,» en el mes *Tecuilhuitontli,* ó sea el 7.º del año, y era el 2.º día de la 11.ª trecena del primer *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Malinalli,* 18 veces en cada *Tlalpilli* en la 11.ª trecena.

Los que nacían en este día engendraban muchos hijos, y ninguno de ellos se lograba, pues todos morían antes de tiempo.

Ome Mazatl. *(Ome,* dos; *mazatl,* ciervo ó venado: «Dos Venado.») Dos Venado. El signo *Mazatl,* que era el 7.º de las veintenas, era *Ome Mazatl,* «Dos (día) Venado,» en el mes *Hueitozoztli,* ó sea el 4.º del año, y era el 2.º día de la 6.ª trecena del primer *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Mazatl,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* en la 6.ª trecena.

Era un día mal afortunado y desventurado, pues el que en él nacía era temeroso, cobarde y espantadizo, de cualquiera cosa se azoraba y temblaba. *(Sah.)*

Ome Miquiztli. *(Ome,* dos; *Miquiztli,* muerte: «Dos Muerte.») Dos Muerte. El signo *Miquiztli,* que era el VI de las veintenas, era *Ome Miquiztli,* «Dos (día) Muerte,» en el mes *Etzalcualiztli,* ó sea el 6.º del año, y era el 2.º día de la 9.ª trecena del primer *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Miquiztli,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* en la 9.ª trecena.

Los que nacían en este día tenían muy adversa suerte.

Ome Ocelotl. *(Ome,* dos; *Ocelotl,* tigre: «Dos Tigre.») Dos Tigre. El signo *Ocelotl,* que era el XIV de las veintenas, era *Ome Ocelotl,* «Dos (día) Tigre,» en el mes *Tozoztontli,* ó sea el 3.º del año, y era el 2.º día de la 5.ª trecena del primer *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Ocelotl,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* en la 5.ª trecena.

Este día lo reputaban mal afortunado para los que nacían en él porque estaba consagrado á *Quetzalcoatl. (Sah.)*

Ome Olin. *(Ome,* dos; *Olin,* movimiento: «Dos Movimiento.») Dos Movimiento (del sol). El signo *Olin,* que era el XVII de las veintenas, era *Ome Olin,* «Dos (día) Movimiento,» en el mes *Xocohuetzi,* ó sea el 10.º del año, y era el 2.º día de la 16.ª trecena del 1er. *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Olin,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* en la 16.ª trecena.

Era indiferente el *Ome Olin,* para la suerte de los que nacían en él.

Ome Ozomatli. *(Ome,* dos; *Ozomatli,* mona: «Dos Mona.») Dos Mona El signo *Ozomatli,* que era el XI de las veintenas, era *Ome Ozomatli,* «Dos (día) Mona,» en el mes *Tlaxochimaco,* ó sea el 9.º del año, y era el 2.º día de la 14.ª trecena del primer *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Ozomatli,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* en la 14.ª trecena.

Ni próspera, ni adversa suerte ofrecía este día á los que nacían en él, pues era indiferente.

Ome Quiahuitl. *(Ome,* dos; *Quiahuitl,* lluvia: «Dos Lluvia.») Dos Lluvia:» El signo *Quiahuitl,* que era XIX de las veintenas, era *Ome Quiahuitl,* «Dos (día) Lluvia,» en el mes *Etzalcualiztli,* ó sea el 6.º del año, y era *Ome Quiahuitl,* «Dos (día) Lluvia,» en la 10.ª trecena del 1er. *Tonalamatl,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* en la 10.ª trecena.

Este día era próspero para los que nacían en él.

Ome Tecpatl. *(Ome,* dos; *tecpatl,* pedernal: «Dos Pedernal.») Dos Pedernal. El signo *Tecpatl,* que era el XVIII de las veintenas, era *Ome Tecpatl,* «Dos (día) Pedernal,» en el mes *Hueitecuilhuitl,* ó sea el 8.º del año, y era el 2.º día de la 13.ª trecena del 1er. *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Tecpatl,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* en la 13.ª trecena.

Este día era indiferente para los que nacían en él.

Ometecutli. *(Ome,* dos; *tecutli,* señor: «De los dos, el señor.») El Supremo Creador de todas las cosas. Así como los cristianos inventaron la *Trinidad,* los nahoas inventaron la *Dualidad.* Viendo que todo en la naturaleza se reproduce por un par, creyeron lógico hacer par á su primera divinidad, y por eso llamaron á Dios, *Omeyotl,* «Dualidad,» y á una persona de esta dualidad la llamaron, *Ometecutli,* «De los dos, el señor,» esto es, el varón; y á la segunda persona, *Omecihuatl,* «De los dos, la mujer.»

Orozco y Berra dice: que *Ometecutli* significa «Dos veces caballero ó señor,» y que *Omecihuatl* significa «Dos veces señora.»

Chavero dice: que *Ometecutli* significa «Dos señores» ó «Señor dos,» lo cual quiere decir, en su concepto, que el creador nahoa era uno y dos á un mismo tiempo, uno, como la primera divinidad, dos para producir todo lo creado; de modo que un sólo ser era al mismo tiempo dos, lo cual no se puede explicar de mejor manera que comparándolo con la idea de la trinidad cristiana.

Ni Orozco ni Chavero tienen razón en la exposición de sus ideas sobre la naturaleza del *Ometecutli* y la significación de su nombre. Bastará, en general, para demostrarlo, que «dos veces» no se dice en mexicano *ome,* sino *oppa,* de suerte que el nombre debería ser *Oppatecutli,* y el de *Omecihuatl,* respectivamente, *Oppacihuatl.* Orozco admite la dualidad de personas, no más que á cada una le atribuye doble carácter, pues á la una la llama «dos veces señor,» y á la otra «dos veces señora,» de modo que en lugar de referir el *ome,* dos, á la dualidad, lo refiere á cada persona. No fué éste el concepto de los nahoas. Chavero no admite la dualidad de personas, sino que á una sóla le atribuye doble carácter, el de dios y el de creador, así es que el *ome,* dos, lo refiere á los caracteres, no á la dualidad de personas, y siendo así, el *Ometecutli* no se puede explicar comparándolo con la trinidad cristiana, como dice Chavero, pues en ésta hay tres personas y un solo dios, y en la idea de Chavero hay una persona y un dios.

La idea de los nahoas, como hemos dicho antes, fué la de representar á la divinidad en un connubio de varón y hembra, llamando al uno *tecutli,* «señor,» y á la otra *cihuatl,* «mujer;» y este dualismo no lo concretaron á la Suprema Divinidad, sino que la extendieron dando á cada dios, casi siempre, una diosa para formar el par; así vemos que existían *Mictlantecutli* y *Mictlancihuatl, Tlaltecutli* y *Tlalcihuatl,* etc., etc. Cuando los nahoas querían distinguir los diversos caracteres de un dios, ó sus distintas funciones, entonces sí empleaban los numerales *oppa,* dos veces; *yeippa,* tres veces; etc.. etc., y así llamaban *Nappatecutli,* «cuatro veces señor,» á un dios coadjutor de *Tlaloc,* que

presidía los *cuatro* puntos cardinales.

Los nahoas colocaban á *Ometecutli* y á *Omecihuatl* en la región más alta de los cielos, que llamaban *Omeyocan.* (V.) «Lugar de la Dualidad.» Pintábanlos en una sola figura, sentada en un *icpalli* real, adornado de riquísimas plumas y de los símbolos de la luna y de la estrella vespertina, y tenía sobre la frente, en su tocado, el signo de la luz. Poníanle detrás, para representar su nombre en jeroglífico, un *copilli* ó corona real, queriendo así expresar que era el dios principal, el rey de los dioses. *(Chav.)*

La primera obra del *Ometecutli* fué la creación de los CIELOS (V.) y la segunda, la tierra. Estas creaciones están representadas en el CÓDICE VATICANO. Sentado el dios en su *icpalli* y con el atavío que hemos descrito, tiene el rostro de su color natural y las manos amarillas para expresar su dualidad, pues en los jeroglíficos se usa el color natural al representar á los hombres y el amarillo para las mujeres, y á sus pies están las figuras que representan los cielos creados; y en la pintura de la creación de la tierra está ésta con la figura de un cuadrado con su color propio y brotando de ella las plantas que produce.

Ometecutli y su compañera *Omecihuatl,* aunque númenes supremos, tenían cada uno su *alter ego,* que eran, *Tonacatecutli* (V.) para el dios, y *Tonacacihuatl* para la diosa. El nombre de aquellos expresa la dominación absoluta del Universo, y el de éstos una de las múltiples funciones que se atribuían á los primeros, denotando con más especialidad el dominio sobre todas las producciones de la tierra; pero uno y otro intervenían en la creación de los seres racionales: *Ometecutli* la disponía como Dualidad suprema, y la ponía en ejecución, bajo el nombre de *Tonacatecutli,* ayudado de varios coadjutores. Los toltecas creían que los nuevos seres eran formados en el más alto de los cielos por la Dualidad creadora, y de allí venían á tomar su puesto en el vientre de la madre: por esto dice Sahagún: «Decían que de aquel gran «Señor dependía el sér de todas co«sas, y que por su mandado, de allá «venía la influencia y calor con que «se engendraban los niños ó niñas «en el vientre de sus madres.»—Esto está pintado en la página XIII del CÓDICE HAMY, pues se vé á la criatura, ya formada, bajar sobre la mujer carnal para que se cumpliese de tal modo la preñez por ordenación de lo alto. *Tezcatlipoca* presencia y preside el acto del parto, tal vez como numen de la Providencia. En la lámina 22 del CÓDICE MAYER está *Tonacatecutli* iniciando la modelación del sér con la formación de la boca por donde debe tomar el alimento, modelando la boca con un punzón, é introduciendo por ella el alimento.

Ometecutli y *Ometecihuatl* tuvieron muchos hijos, el padre dirigía á los varones, y la madre á las hembras. La *Omecihuatl* dió á luz un *tecpatl,* pedernal, de lo cual admirados y espantados los hijos, acordaron arrojarlo á la tierra; cayó el pedernal en *Chicomoztoc,* siete cuevas, y al golpe brotaron mil seiscientos dioses. Después de algún tiempo que éstos vivieron en la tierra, enviaron un mensajero á la madre para que le dijese que ya estaban caídos, les diese licencia para crear hombres que les sirvieran, y que les diese la industria para formarlos. La diosa contestó que lo tenía á bien, que ocurrieran á *Mictlantecutli,* Señor del infierno, que le pidiesen un hueso ó ceniza de los muertos de otras edades, sobre lo cual se sacrificarían, y saldrían un hombre y una mujer que se multiplicarían después. Traída esta respuesta por *Tlotli,* Gavilán, se reunieron en consejo los dioses, y determinaron que *Xolotl* fuese al infierno á pedir los huesos, y le previnieron que por cuanto que era doblado y caviloso el señor del *Mictlan* mirase no se arrepintiera después de hecha la dádiva. Marchó *Xolotl* á cumplir el mandato, y obtuvo el hueso y ceniza; mas luego que estuvieron en sus manos, echó á huir á toda carrera; pero seguido por *Mictlantecutli,* tropezó y rompió el hueso, que era de una braza; recogió como pudo los pedazos y llegó á la presencia de los dioses, quienes pusieron los desiguales fragmentos en un lebrillo, se sacaron sangre del cuerpo que echaron sobre las astillas, y á los cuatro días salió un niño; repitiendo la misma operación, á los otros cuatro días salió una niña, y los dieron á crear al mismo *Xolotl,* el cual los crió con leche de cardos. Los hombres son de diversas estaturas, porque el hueso que dió *Mictlantecutli* se rompió, al tropezar *Xolotl,* en pedazos desiguales.

En nuestro poema «Los Cuatro Soles,» aludiendo al mito de *Ometecutli,* decimos lo siguiente:

El Gran *Ometecutli,* en *Omeyocan,*
Morada de placer y de riquezas,
Con *Omecihuatl,* su inmortal consorte,
Formó los cielos de la obscura nada,
Para que moren los finitos seres
Que al mundo habrán de dar luz y la vida.

(Sigue la descripción de la creación de los cielos, que puede verse en el artículo CIELOS.)

Citlaltonac, lucero refulgente,
Hermoso dios que mora en *Omeyocan,*
Con *Citlalcueitl,* «el faldellín de estrellas,»
Se une en consorcio con amor fogoso
Y crea los dioses que en el cielo viven.

(A OMETECUTLI *se le daba también el nombre de* CITLALTONA *ó* CITLALATONA *(V.) y á* OMECIHUATL *el de* CITLALCUEITL *ó* CITLALICUEYE. *(V.)*

Mas una vez, al alumbrar la diosa,
Nació un tajante y relumbroso *tecpatl;*
Y al ver los dioses á tanto raro hermano,
Arrójanlo indignados de la altura;
Cuando á caer sobre la tierra llega
El duro pedernal, mil y seiscientos
Héroes ó dioses del lugar brotaron,
Y el Gran *Chicomoztoc* ó «Siete Cuevas,»
Albergue fué de aquellos celestiales.
Viéndose solos en su nuevo mundo,
Pues ya los hombres perecido habían
Por el *Tletonatiuh,* y aun infecunda
Y desierta se hallaba el ancha tierra,
Acordaron mandar una embajada
Solicitando de su augusta madre
El dón precioso de crear vivientes,
Para formar con ellos servidumbre.
A *Tlotli,* gavilán, le confirieron
De embajador el eminente cargo.
La diosa respondió con voz severa,
Que si abrigaban sentimientos nobles
Y pensamientos de su origen dignos,
Su afán constante, su único deseo
Debieran ser vivir eternamente
Con sus hermanos en el alto empíreo;
Mas pues gustaban del terráqueo globo,
Que acudieran al dios de los infiernos,
Al señor del *Mictlán,* y le pidieran
Huesos de muerto, con su propia sangre
Regáranlos, que al fin producirían
Al hombre y la mujer, progenitores
De pueblos y comarcas del *Anahuac.*

Y le advirtió la diosa al emisario
Que el que fuera al *Mictlán* muy cauto fuera,
Porque el dios infernal, arrepentirse
Después pudiera, y le quitaba el hueso.
Al intrépido *Xólotl* cupo en suerte
Marchar á las regiones del infierno
Para el hueso pedir, y en los umbrales
Del antro apenas se posó su planta,
Cuando al encuentro le salió el *Tecutli:*
En breve arenga la embajada expuso
El numen terrenal, y el fiel custodio
Del fúnebre *Mictlán* donóle un hueso:
La dádiva en sus manos viendo *Xólotl,*
De allí se aparta, y en veloz carrera
Hacia la tierra con ardor retorna:
Aunque el dios infernal, en pos del héroe
Presuroso corrió, no le dió alcance,
Y á su mansión volvióse enfurecido;
Pero en su fuga el terrenal tropieza,
Al suelo cae, y suelta su reliquia,
Y el hueso se rompió, se hizo pedazos;
Con cuidado recoge los fragmentos
Y hacia la tierra su camino sigue
Impávido *Xólotl,* y á sus hermanos
Entrega los pedazos desiguales:
En un *tecáxitl* de bruñida piedra
Echaron las astillas con gran celo,
Y las regaron con su propia sangre;
A la cuarta mañana salió un niño;
Volvieron á regar, y á los tres días
Una niña surgió del hondo *cáxitl.*
Del mismo *Xólotl* bajo la custodia
Los dos niños quedaron en su infancia,
Y con leche que extrajo de los cardos
Alimento les dió muy saludable:
Crecieron los infantes, y su raza
Pronto pobló la solitaria tierra.
De los hombres la altura es diferente,
Porque también lo fueron los pedazos
Del hueso que rompió *Xólotl* huyendo.

Chavero dice que los nahoas no concibieron á dios como un sér espiritual, y que el dios creador *Ometecutli* no era más que el sol con el nombre de *Tonacatecutli.* Nosotros no sustentamos esa opión, y nos reservamos el combatirla en el artículo *Tloque Nahuaque;* por ahora sólo diremos que *Tonacatecutli,* sea ó no sea el sol, no era más que el coadjutor de *Ometecutli,* el Supremo Creador.

Ometochnappatecutli. *(Ometochtli,* Dos Conejo; *Nappatecutli,* «Cuatro veces señor: «El Dos Conejo cuatro señor.») Nombre de un sacerdote que tenía el cargo de aprestar lo necesario para la fiesta de la veintena *Tepeilhuitl.*

Ometochpantecatl. *(Ometochtli,* Dos Conejos; *Pantecatl,* Panteca, habitante de *Pantlan:* «El Dos Conejo panteca.») Nombre del sacerdote que tenía el cargo de procurar el vino (pulque) que se gastaba en la fiesta de la veintena *Panquezaliztli.*

Ometochpapaztac. *(Ometochtli,* Dos Conejo; *papatztac,* que exprime, que saca el jugo: «Dos Conejo exprimidor.») Nombre del sacerdote que tenía el cargo de preparar el vino (pulque) que se gastaba en la casa del Rey y en la fiesta de la veintena *Tozoztli,* en la que bebían hombres y mujeres, niños y niñas.

Ometochtli. *(Ome,* dos; *tochtli,* conejo: «Dos Conejo.») El signo *tochtli,* que era el VIII de las veintenas, era *Ome Tochtli,* «Dos (día) Conejo,» en el mes *Tlacaxipehualiztli,* ó sea el 2.º del año, y en la 3.ª trecena del primer *Tonalamatl,* y seguía siendo *Ome Tochtli,* 18 veces en cada *Tlalpilli,* y en la 3.ª trecena.

Los que nacían en este día tenían el agüero de ser borrachos. Pero sobre este augurio debe oírse al P. Sahagún, cuyas descripciones acerca de los borrachos son dignas de figurar entre los *Caracteres* de *La Bruyere.*

Dice así:

«Decían que cualquiera que nacía en este signo *(Ome Tochtli)* sería borracho, inclinado á beber vino (pulque), y no buscaría otra cosa si-

no el vino, y en despertando á la mañana lo bebería, solo ansiaría por embriagarse, y así cada día andaría borracho, y aun lo bebería en ayunas, y en amaneciendo, luego luego iría á las casas de los taberneros pidiéndoles por gracia de beber, y estos tales no pueden sosegar sin beber, y no les hace mal, ni les da asco aunque sean heces del vino con moscas y pajas, pues así lo beben, y si no tienen con que comprarlo, con la manta ó el maxtle que se visten, mercan el licor, y asi despues vienen á ser pobres, y no pueden dejar de beber ni lo pueden olvidar, ni un solo día pueden estar sin emborracharse, y andan cayéndose llenos de polvo y bermejos, y todos espeluzados, descabellados y muy sucios, y no se lavan la cara aunque se caigan lastimándose é hiriéndose en ella, ó en las narices, ó en las piernas ó rodillas, ó se les quiebran las manos ó los pies &c.: no los tienen en nada aunque estén llenos de golpes y heridas de caerse, por andarse borrachos, ni se les da nada, y tiémblanles las manos, y cuando hablan no saben lo que dicen, hablan como borrachos, y dicen palabras afrentosas é injuriosas, reprendiendo y difamando á otros y dando ahullidos y voces, y diciendo que son hombres valientes: y andan bailando y cantando á voces y á todos menosprecian, y no tienen cosa ninguna, y arrojan piedras, y todo lo que se les viene á las manos y andan alvorotando á todos, y en las calles impiden y estorban á los que pasan, y hacen ser pobres á sus hijos, y los espanta y ahuyenta, y no se echa á dormir quietamente, sino que anda inquieto hasta que se ha cansado, y no se acuerda de lo que será necesario en su casa, para hacer lumbre, y para las otras cosas que son menester; mas solamente procura de emborracharse, y asi está su casa muy sucia y llena de estiercol, y polvo ó salitre, y no hay quien la barra y haga lumbre; su casa está obscura con pobreza, y no duerme en ella, sino en casas agenas, y no se acuerda de otra cosa sino de la taberna, y cuando no halla el vino, y no lo bebe, siente gran pesadumbre y tristeza, y anda de acá para allá buscando el vino; y si en algunas casas entrando están algunos borrachos bebiendo vino, huélgase de ello y reposa su corazón, y asiéntase reposando y holgándose con los borrachos, y no se acuerda de salir de allí, y si le convidan á beber vino en alguna casa, luego se levanta y de buena gana va corriendo, porque ya ha perdido la vergüenza, y es desvergonzado y no teme á nadie; por esta causa todos le menosprecian por ser hombre infamado públicamente, y todos le tienen hastío y aborrecimiento; nadie quiere su conversacion porque confunde todos los amigos, y ahuyenta á los que estaban juntos y déjanlo solo, porque es enemigo de los amigos, y dicen que nació en tal signo que no se puede remediar, y todos desesperan de él diciendo que se ha de ahogar en algún arroyo ó laguna, ó se ha de despeñar en alguna barranca, ó le han de robar algunos salteadores todo lo que tiene, y está desnudo, y demás de esto, hace el borracho muchas desvergüenzas, como de echarse con mujeres casadas, ó hurtarse cosas agenas, ó saltar por las paredes, ó hacer fuerza á algunas jovenes ó retozar con ellas, y hace todo esto porque